

Domingo 10.

Bue triste la carita sin
ti, amar mis! Es la hora
del crepúsculo, esa hora tan
poética cuando se está frente
a un ser querido, en completa
armonía, pero tan triste cuan-
do los recuerdos son los únicos
compañeros y cuando todo, todo,
habla de la persona que
~~se~~ quiere. ¡Recuerdas esas
tardes de los domingos cuan-
do te te recostabas y yo a tu la-
do te acompañaba a pensar
y a leer? Bue lindo era!
Vuelve pronto a repetir esas
horas hermosas.

He llegado hace un rato de
un conmovedor fiesta que
se efectuó en el Municipal
para conmemorar el centena-
rio del Instituto Nacional. Fue
con mi papá i mamá. El tea-
tro reboaba de gente entusia-
ta. Hubo buenos discursos i boni-
ta música. A pesar de encon-
trarse reunidas las mejores fa-
milias de Santiago, se sentía un
ambiente de democracia i de
liberalismo: dos ideas tan
grandes que elevan el espíritu.
Yo estaba en mi elemento:
te sabes cuán liberal i poco ar-
istocrático soy en mis ideas.
No había en todo el teatro una
sola familia conservadora.
Fue muy hermoso. - De allí voy

fuimos a tomar té a casa de
Elias de la Cruz, ^{desde} donde vimos
desfilas a casi todos los alum-
nos del Instituto, desde don-
Vicente Reyes hasta los chicos
de siete años.

Nuestro hijito está muy bien.
¿Que te pareció el retrato? Como
regalo anticipado por su cum-
pleaños le he comprado un coque-
cito japonés, especie de canasto
con ruedas, en el que va su vida
i que cuando sus delicias man-
do va en él a pasear por la A-
lameda. El automovil está por
fin habilitado i todas las ma-
ñanas nos lleva de paseo. Ha-
go una vida agradable e hijien-
ca, como lo demuestran mis colo-
res i mis amigos que nunca fu-
eron mejores. Solo padezco de in-

sumidos, no sé a qué atribuirlos i
unicamente con los baños tibios que
me di en las cuchas consigo di-
siparlos.

Gods el mundo me demuestra que
no en tu ausencia i recibo unti-
tud de visitas. ¿Cómo van tus
trabajos? Ojalá llegue pronto la
hora del regreso.

Recuerdame, Pepe querido. Cierra
los ojos i mírame como si me tuvie-
ras a tu lado. Quiero que en tus
ensueños, el amor que me tiene
te haga verme bonita, con los
ojos brillantes i la expresión
apasionada, tal como estoy en
los momentos en que mas intensa-
mente te quiero.

Pero; tal vez, has olvidado ya a
tu florita?

Recibe de ella sus cariños i
abrazos. y
Florita